

COLECCIÓN  
◆ DE POESÍA ◆  
HUGO GUTIÉRREZ VEGA

# Dolor de ausencia

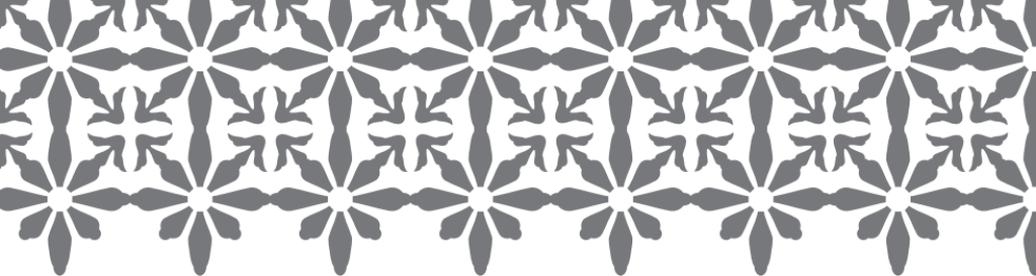
---

Poemas en torno a la soledad

Selección y prólogo de Carlos Prospero



Programa Universitario  
de Fomento a la Lectura



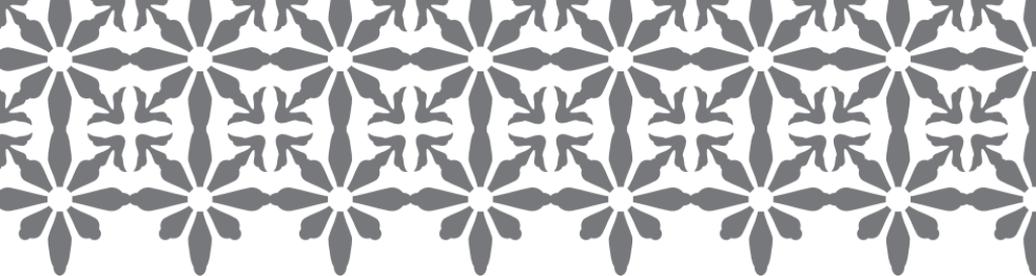
# **D**olor de **ausencia**



Poemas en torno a la soledad

Selección y prólogo de Carlos Prospero

COLECCIÓN  
◆ DE POESÍA ◆  
HUGO GUTIÉRREZ VEGA



# Dolor de ausencia

---

Poemas en torno a la soledad

Selección y prólogo de Carlos Prospero



Programa Universitario  
de Fomento a la Lectura



Miguel Ángel Navarro Navarro  
**Rectoría General**

Carmen Enedina Rodríguez Armenta  
**Vicerrectoría Ejecutiva**

José Alfredo Peña Ramos  
**Secretaría General**

Sonia Reynaga Obregón  
**Coordinación General Académica**

Patricia Rosas Chávez  
**Dirección de Letras para Volar**

Sayri Karp Mitastein  
**Dirección de la Editorial Universitaria**



Programa Universitario  
**de Fomento a la Lectura**

Primera edición electrónica, 2018

**Directores de la colección**  
Hugo Gutiérrez Vega †  
Lucinda de Gutiérrez Vega †

**Coordinador de la colección**  
Jorge Alfonso Souza Jauffred

**Selección y prólogo**  
Carlos Prospero García

**D.R. © 2018, Universidad de Guadalajara**



**EDITORIAL  
UNIVERSITARIA**

Editorial Universitaria  
José Bonifacio Andrada 2679  
Colonia Lomas de Guevara  
44657, Guadalajara, Jalisco  
[www.editorial.udg.mx](http://www.editorial.udg.mx)

Noviembre de 2018

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, existente o por existir, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos correspondientes.

Hecho en México  
*Made in Mexico*

## Estimado lector:

La lectura es una actividad esencial para la transformación de los seres humanos; constituye la base del aprendizaje, la comunicación, la imaginación y la inteligencia, determinantes para el desarrollo intelectual y emocional.

Leer nos permite conocer el mundo, enriquecer el espíritu y recrear nuestras experiencias. Leer nos constituye como individuos libres, capaces de ejercer nuestros derechos y cumplir con nuestras obligaciones. Leer nos ayuda a resolver problemas. Leer es pensar.

Leer es descubrir otros mundos, universos desconocidos que abren nuevas puertas; leer es conocer las experiencias, las emociones y los pensamientos de otras personas. Leer es un privilegio.

Prácticamente todos los niveles escolares y todas las ocupaciones laborales requieren de habilidades lectoras. Ser un lector funcional demanda comprender los documentos y las leyes que regulan nuestro comportamiento en sociedad. La lectura propicia la formación de ciudadanos informados, críticos e independientes y los convierte en agentes de cambio.

El Programa Universitario de Fomento a la Lectura Letras para Volar, de la Universidad de Guadalajara, tiene el objetivo de poner a disposición de niños y jó-

venes de distintos niveles educativos, dentro y fuera de las instalaciones universitarias, obras que motiven su entusiasmo por la lectura y promuevan el desarrollo de su competencia lectora.

Letras para Volar es el resultado del trabajo y la generosidad de un gran equipo de académicos, autores e ilustradores. Va para ellos nuestro agradecimiento por esta contribución.

**Miguel Ángel Navarro Navarro**  
**Rector General**

# Índice

---

- 13 El dolor de la ausencia**
- 15 Jorge Orendáin  
Pulpo
- 16 Óscar Oliva  
Sin paz me acuesto
- 17 Giuseppe Ungaretti  
Por qué
- 19 Elva Macías  
El regreso
- 20 Antonio Cisneros  
Pachacamac
- 21 Lourdes Casal  
Tigre con una herida  
en el costado, IX
- 22 Jorge Souza  
No hablo esta mañana
- 23 Vinicius de Moraes  
La ausente
- 24 Javier Molina  
Descubrimiento
- 25 José Fernando Ulúa  
Luces de bengala

- 26 **José Antonio Neri Tello**  
Escribiré con mis palabras y mi voz
- 27 **Amado Aurelio Pérez**  
Circe
- 28 **Raúl Núñez**  
Pequeña balada para Carol Lee
- 30 **Vladimir Holan**  
La tristeza
- 31 **Arturo Suárez**  
Sin título para no mencionar  
la palabra despedida
- 33 **Leonel Rugama**  
La oscuridad asimilaba
- 34 **Federico Balart**  
Soledad
- 36 **Kobayashi Issa**  
Un hombre solo...
- 37 **Enrique Macías**  
Revolución
- 38 **Gloria Velázquez**  
Abriré mis piernas
- 39 **Arthur Rimbaud**  
Ciudad
- 40 **Manuel del Cabral**  
Huésped solo
- 41 **Antonio Gamoneda**  
Suena mi oscura juventud...

- 42 **Carmen Villoro**  
Cerca del auditorio...
- 44 **Matsuo Bashō**  
¿Quieres ver soledad?
- 45 **Raúl Bañuelos**  
Uno es solo  
No siempre volví a los mismos sitios
- 47 **William Carlos Williams**  
La joven señora
- 48 **Emilio Prados**  
Nocturno inmóvil
- 50 **Li Bo**  
Pensamientos de primavera
- 51 **Ricardo Yáñez**  
No soy sino tu ausencia
- 52 **Nelly Fonseca Recavarren**  
Soledad
- 54 **Antonio Machado**  
Hastío
- 55 **Blas de Otero**  
Posición
- 56 **Marco Antonio Gabriel**  
Rocío dijo la otra noche
- 57 **César Fernández Moreno**  
La soledad
- 58 **César Vallejo**  
Algo te identifica

- 59 T. S. Eliot  
Ojos que vi con lágrimas
- 60 Silvia Eugenia Castellero  
Tajo
- 61 José Agustín Goytisolo  
Fuera  
Siete años
- 63 Nicolás Guillén  
Responde tú...
- 65 Raúl Gómez Jattin  
Intentas sonreír
- 66 José Ruiz Mercado  
Sin nombre
- 67 Robert Louis Stevenson  
La inolvidable
- 68 Cintio Vitier  
Niños
- 69 Juan Ramón Jiménez  
La soledad
- 70 Margaret Atwood  
Volar dentro del cuerpo
- 71 César López  
Marco para un retrato de familia, IV
- 73 Yorgos Seferis  
Argonautas, VIII
- 75 Enoch Cancino Casahonda  
La soledad

- 76 **Jaime Sabines**  
Tlatelolco 68, 3
- 77 **Ernesto Cardenal**  
Como latas de cervezas vacías
- 78 **Salvador Novo**  
Breve romance de ausencia
- 80 **Eric Anguamea**  
Hay sueños...
- 81 **Adam Zagajewski**  
Un gorrión muerto
- 82 **Efraín Barquero**  
La familia diezmada
- 83 **Sergio Mondragón**  
Raíces
- 84 **Luis Alberto Navarro**  
Tres de la mañana
- 86 **Vladimir Maiakovski**  
Despedida
- 87 **Rasid Ayyub**  
El zumo del alma
- 88 **Gustavo Adolfo Hernández Merino**  
Sin título
- 91 Autores**



# El dolor de la ausencia

CARLOS PROSPERO

El hombre viene al mundo sin tener conciencia y poco a poco la va formando con sus vivencias. Una conciencia del mundo y de sí mismo. En este proceso se da cuenta de que hay un conocimiento anterior, que intuye, pero al que no puede dar forma.

En esta situación, se pregunta a qué vino, para qué vino, y la respuesta inmediata que le llega a la mente es que vino de algún lugar en el que estaba antes y que, definitivamente, perdió.

Ese sentimiento de pérdida de algo importante, esa nostalgia por algo que no sabe qué es, pero que cree que puede recuperar, es la esencia de la soledad.

El hombre se sabe solo cuando forma su conciencia, y además se siente expulsado, arrojado, de un lugar supuestamente seguro, a éste que está conociendo, lleno de inseguridades y de incertidumbres.

Además, una vez que se ha formado una idea más o menos clara de su especie, también crea un ideal, una imagen abstracta ante la que se pregunta ¿por qué es así y no como lo pienso o lo quiero?

El hombre es la criatura más indefensa de todas las que viven en la Tierra y esa inseguridad es la que lo impulsa a buscar, a preguntarse, e incluso a maldecir, su condición de hombre.

La soledad, pues, resulta de la ausencia, de la falta de *algo* o de *alguien* que se ha perdido o se ha ido y cuya ausencia no aceptamos.

Porque perder algo o a alguien deja un dolor en el espíritu, un dolor que nubla todo: la percepción, el sentimiento, el pensamiento, el hacer, y nos hace entrar en el plano de la locura, o quedar en el filo de la navaja, y por ese dolor tan incisivo nos perdemos en nuestra realidad.

La intención de esta antología es mostrar las diferentes expresiones que se manifiestan en quien se ha quedado solo porque lo que estaba allí, que era parte de él, se perdió en el tiempo, con el tiempo, o está allí, pero de manera diferente, apenas reconocible, y eso causa un dolor intenso.

Quien pierde algo o a alguien suele perder también parte de su propia identidad; suele enajenarse, perderse en la inmensidad de lo social, desequilibrarse y, por eso mismo, busca recuperar lo que es irrecuperable mediante la ilusión, la creencia de la posibilidad de recuperación.

Esta antología, pues, fue hecha con la intención de mostrar, a través de la poesía, esos sentimientos que dan soporte a la soledad del hombre ante la pérdida de alguien cercano, el padre, la madre, la amante, o ante la misma inmensidad del universo y del misterio de la vida.

Esperamos haberlo logrado.

# Jorge Orendáin

## Pulpo

Tanta posibilidad de abrazos  
y siempre solo en un rincón del mar.

# Óscar Oliva

## Sin paz me acuesto

Sin paz me acuesto,  
sin paz me levanto.  
No hay sosiego,  
¿en dónde está el pan  
y en dónde está el vino?

Cuando me miro,  
creo que soy alegre  
Como esos días alegres cuando llueve.  
Pero viene la dicha como un río  
y no permanece más.  
Y no pertenece más a mi cuerpo.  
Y se hace recuerdo.

Y parece que se tratara de un amigo lejano.

# Giuseppe Ungaretti

## Por qué

Necesita alivio  
mi oscuro corazón disperso

En los fangosos engastes de las piedras  
como yerba de esta comarca  
quiere temblar suavemente en la luz

Pero yo no soy  
en la honda del tiempo  
sino astilla de piedra carcomida  
de la improvisada calle  
de guerra

Desde  
que miró en el rostro  
inmortal del mundo  
este loco quiso saber  
cayendo en el laberinto  
de su corazón afligido

Se ha aplastado  
como riel  
mi corazón auscultante  
pero se descubría siguiendo  
como estela  
una embarcación perdida

Miro el horizonte  
que se colora  
de cráteres

Mi corazón quiere iluminarse  
como esta noche  
con surtidores de cohetes  
al menos

Soporto mi corazón  
que se encaverna  
y truena y retumba  
como proyectil  
en la llanura  
pero no me deja  
siquiera un signo de vuelo

Mi pobre corazón  
aterrado  
de no saber

# Elva Macías

## El regreso

Supé de mi regresado  
desenvolviendo nombres y señales,  
asignando regalos a la curiosidad.  
Reproduje las voces anteriores,  
traté de restaurar la imagen extraviada  
y se desvaneció en el lienzo,  
sin matices

Y me sentí más grande que el olvido.

# Antonio Cisneros

## Pachacamac

Todavía la tierra entre mis dedos  
y esta dura paja me entristecen.  
Aquí, el constructor hundía sus rodillas  
en la arena, o espantaba  
muchachos de quemadas espaldas,  
merodeadores de estanques y terrazas.  
No han llegado las balsas,  
ni los viejos con sus gorros peludos,  
su cinta de colmillos. Apenas  
unas lagartijas arrugadas y verdes  
se acuestan en los muros, orinan  
casi a diario sobre el pellejo  
del sabio constructor.

# Lourdes Casal

## Tigre con una herida en el costado, IX

La soledad ha entrado majestuosa  
pavoneándose entre los muebles polvorientos,  
enseñoreándose sobre todos los rincones.  
El esplendor de su presencia trasfigura  
los signos, los recuerdos, las imágenes.

# Jorge Souza

## No hablo esta mañana

No hablo esta mañana  
El peso del recuerdo es un cristal  
que canta entre mis manos.

No oigo esta mañana  
las huellas de tus pasos se borraron  
y cien pájaros turbios fabrican sus cometas  
y los echan al viento, agonizantes.

No veo en esta casa. No te encuentro.  
Desenvuelvo mi oído entre sus arcos  
pero no está tu voz en los jardines.

No habito en esta casa. No es la misma.  
El olor del naranjo ya no eleva  
aquel oro de ayer, que fue tan nuestro.

# Vinicius de Moraes

## La ausente

Amiga, infinitamente amiga  
En algún lugar tu corazón late por mí  
en algún lugar tus ojos se cierran al pensar en los míos  
en algún lugar tus manos se crispan, tus senos  
se hinchan de leche; desfalleces y caminas  
como ciega hacia mi encuentro...

Amiga, última dulzura  
La tranquilidad suavizó mi piel  
y mi cabello. Sólo tu vientre te espera  
lleno de raíces y de sombras.

Ven, amiga  
Mi desnudez es absoluta  
mis ojos son espejos para tu deseo  
y mi pecho es tablero de suplicios  
Ven. Mis músculos están dulces para tus dientes  
y áspera es mi barba. Ven a sumergirte en mí  
como en el mar, ven a nadar en mí como en el mar  
Ven a ahogarte en mí, amiga mía  
En mí como en el mar...

# Javier Molina

## Descubrimiento

Cuando uno descubre  
Piensa y siente  
Hoy he visto y la cantina  
Ha derramado la oscuridad que habito  
La soledad que vivo  
Y el vaso en donde bebo  
Hoy he visto lo de todos los días  
Con una claridad solar  
Y estoy triste y me emborracho  
Pero no es nada  
Apenas  
Un intento de hablar  
De tener presente el mundo  
Mis ojos se van acostumbrando  
Y la santidad pasea  
Como hermosos pecados cometidos  
En contra de la costumbre.

# José Fernando Ulúa

## Luces de bengala

Fue una mujer una noche a comprar alcohol a una vinatería  
cerrada,  
tocó la puerta, la tocó muchas veces, después  
la pateó porque nadie  
abría, volvió a patearla hasta que cansada se  
abrazó de ella y comenzó  
a llorar con el llanto que sólo un alcohólico  
conoce cuando no le abren  
la vinatería a las tres de la mañana, después  
caminó unos pasos  
a donde venden gasolina, compró dos litros,  
le dio dos sorbos,  
se la echó encima, encendió un cigarrillo  
fumó, lo tiró al suelo.

Parecía una bengala gigante, dijo el  
despachador al firmar su declaratoria.

# José Antonio Neri Tello

## Escribiré con mis palabras y mi voz

Escribiré con mis palabras y mi voz  
Lo último que quiero es  
Que alguien diga aquí es la vida  
Hay canciones de hígados enfermos con sangre pesada  
No pienso en el que habla y en lo que habla  
No voy a escribir como nadie  
Ni para enaltecer a nadie  
Lo que doy para todos es de todos  
Si alguien me lanza una piedra o una verdura  
No caeré en provocaciones o lamentaciones  
Lo que haya escrito otro no es mi problema  
No camino regando migaja  
No pretendo caer mal ni bien  
Quizá no tenga nada y posiblemente  
Sólo tenga un plato de avena  
Para cenar esta noche.

# Amado Aurelio Pérez

## Circe

Mordiendo a solas el hambre  
con la sed de las sombras  
voy inventando tu nombre.

Tú eres la de siempre.

El mismo mar azul desnuda tu cabellera  
grita seco, da vueltas y vuelve al camino  
golpeando la carne en vela.

Puedo quedarme a dormir en tus ojos  
pero voy huyendo, a gritos leo las piedras;  
quiero llenar tu casa de voces indecibles  
de salmos muertos y lluvia  
compartamos el pan y el hambre  
en silencio  
afuera nada termina.

# Raúl Núñez

## Pequeña balada para Carol Lee

No la dejan a Carol Lee en la montaña  
que la bajen al mar que le quiten la nieve de los párpacos,  
[dos,  
que le toquen la boca con almíbar  
y la bajen al mar.

Carol Lee se fue a morir a la montaña.  
A los veinte años quiso morir en la montaña.  
Tenía una gran cara roja  
y unos pequeños anteojos blancos  
que caían torpes sobre la nariz.  
Gorda borracha y dulce fue Carol Lee en el pueblo  
pero ahora está sola  
con la barriga llena de vino en la montaña.  
Nunca le tomaron la mano a Carol Lee en el pueblo,  
nadie tocó esa redonda mano de manteca  
y Carol Lee se fue.  
Hizo una muñeca gorda con la nieve y las piedras,  
cuando no hubo más vino Carol Lee se murió.

No la dejen a Carol Lee en la montaña,  
que la bajen al mar que le quiten la nieve de los párpacos,  
[dos,  
que le toquen la boca con almíbar  
y la bajen al mar.

# Vladimir Holan

## La tristeza

Dicen que la tristeza es muda...  
no obstante, la mayoría de los reservados  
desean abrir su corazón, quejarse, desean argüir  
Los escuchaste, sufriste con ellos,  
mas para a la vez venerar siempre un misterio:  
esperabas una inspiración  
que suele ser exacta, pero nunca implícita...

Siendo fiel a ti mismo, no pudiste limitarte  
a tus propios problemas...  
Así pues, nunca revelaste  
los sentimientos de lo que callabas.

# Arturo Suárez

## Sin título para no mencionar la palabra despedida

*Para a. s.*

*Presente*

El agua busca interminable un cauce natural  
la flor reclama su perfección en la fértil morada

y el hombre ¿acaso logra el espanto en fluidos ríos se-  
[cretos?

la luna sueña en los bosques expuestos del alba  
el fuego examina creativos los próximos diluvios

y el hombre ¿acaso funde tormentas en su pastoral re-  
[fugio?

las estrellas pobrecitas soportan miradas de filósofos y  
[poetas  
los erguidos cañaverales desafían machetes campesinos  
(mochas para los cubanos)

y el hombre ¿no es capaz de contar historias nuevas  
donde rosas y hieles se mezclen armoniosas en los néctares  
[tares

fresco del porvenir  
en los cultos y libres de sociedades futuras  
(algunas ya presentes)

donde en fin  
Lenin y todos los héroes criollos  
levanten la misma consigna la misma bandera?  
[dera?

los vientos recuerdan familiares idas prestancias generosas  
[rosas  
Para que no exijan la cuenta de la  
[levadura

y el hombre el amigo  
¿se va multitudinario sin despedidas?

# Leonel Rugama

## La oscuridad asimilaba

La oscuridad asimilaba  
el silencio de una noche,  
mis reflexiones  
sumergidas en océanos  
de sombras,  
me hundían en la desesperación  
y amanecía con  
las paredes del  
alma en la  
cuenca de mi mano.

# Federico Balart

## Soledad

Cuando abatido dejo mi casa  
y al campo salgo, triste y sombrío,  
tal vez me quedo mirando al río,  
tal vez me quedo mirando al mar:  
como esa linfa que pasa y pasa,  
fueron mis dichas y mis venturas;  
como esas olas mis amarguras;  
que van y vienen sin descansar.

Mudo y absorto, solo y errante,  
ya en mí se cifra mi vida entera:  
nadie se cuida, nadie se entera  
de los suspiros que al viento doy.  
Ya no me queda ni un pecho amante  
que con sus penas mis penas junte,  
ni un dulce labio que me pregunte  
de dónde vengo ni a dónde voy.

Nadie ve el duelo que mi alma llena;  
mis negras dudas a nadie fío;  
todas mis fuerzas embarga un frío  
que al fondo llega del corazón;  
y a solas paso mi amarga pena,  
y a solas vivo y a solas muero,  
como en la nieve muere el cordero  
que entre la zarza dejó el vellón.

# Kobayashi Issa

## Un hombre solo...

¡Un hombre solo  
y una mosca sola  
en tan gran salón!

# Enrique Macías

## Revolución

En la escuela empecé  
a oír su nombre

Pero se repitió tantas veces  
y rodó de mano en mano  
que se desgastó como una vieja  
moneda devaluada

Hoy aquí  
con tan sólo evocar  
vagamente sus sílabas  
escucho  
solo y desnudo  
el frío silbido  
de la guadaña de la muerte  
que rasga  
el silencioso azul de la  
infinita noche.

# Gloria Velázquez

## Abriré mis piernas

Ni siquiera me acuerdo  
cómo se abren las piernas.  
Estoy con la cabeza recargada  
en el cristal de mi ventana  
como sobre tu hombro una vez  
el día de esta foto frente a mí.  
Amor de foto es falso, como falsas las flores  
de todos mis floreros.  
Me regalaste una estufa  
y para mi corazón un cuchillo  
con el que yo misma me hice pedazos.  
Afuera veo un paisaje conocido,  
me trae recuerdos de recién casada,  
dos hilos con ropa extendida,  
unos pantalones con un hombre de aire.

Abriré mis piernas para dormir sentada.

# Arthur Rimbaud

## Ciudad

Soy un efímero y no por demás descontento ciudadano de una metrópolis que se supone moderna porque todo gusto conocido se eludió en el mobiliario y en el exterior de las casas tanto como en el trazado de la ciudad. Aquí no podrían señalar los vestigios de ningún monumento de la superstición. La moral y el lenguaje se redujeron, ¡por fin!, a su expresión más simple. Estos millones de personas que no tienen necesidad de conocerse sobrellevan de manera tan semejante la educación, el oficio y la vejez, que la duración de esa vida debe ser varias veces menos larga de lo que una estadística insensata muestra para los pueblos del continente. Así es como desde mi ventana, veo espectros nuevos que circulan a través del apretado y eterno humo de carbón ¡nuestra sombra del bosque, nuestra noche de verano!, Erinias nuevas, ante mi villa que es mi patria y todo mi corazón, dado que todo se parece aquí a eso —la Muerte sin lágrimas, nuestra activa niña y sirvienta, un Amor desesperado y un lindo Crimen plañendo en el lodo de la calle.

# Manuel del Cabral

## Huésped solo

Todo lo encuentro, pero no en su sitio.

Veo allí unos objetos que me hacen recordar mi penoso  
[camino;

los toco, los siento como pegados a mis preguntas,  
son los de siempre,

pero al contacto de mis manos toman otra estatura;

tienen la edad que tienen mis cosas físicas

pero si de repente le cae a la yerba rocío,

pero si de súbito cae un poco del día en la fresca herida,

los pequeños objetos toman de pronto edades increí-

[bles:

ellos mismos se toman el derecho a la voz,

se levantan como un día con anchura de madre.

Porque también es madre la tiniebla

de donde sale un poco la historia de la sangre.

# Antonio Gamoneda

## Suena mi oscura juventud...

Suena mi oscura juventud y suena  
mi corazón extrañamente grave.  
Es silencioso Dios. Yo no. Quién sabe  
por qué esta y tanta cantidad de pena.

Parece que es dolor lo que me llena  
hasta la altura de los ojos. Cabe  
vida y muerte en mi voz, pero no hay llave  
para abrir el amor; sólo hay cadena.

Lumbre lejana que me estás quemando  
y no me dejas verte y no me tocas:  
esto es un hombre, pero está llorando.

Sólo quiere vivir, pero en caliente.  
Dime: ¿qué hago con las ganas locas  
de ser agua en sed, sed en la fuente?

# Carmen Villoro

## Cerca del auditorio...

Cerca del auditorio  
donde los hombres piensan en voz alta  
cerca de la iglesia  
donde los hombres rezan en voz baja  
está el Árbol.

Le llaman Liquidámba.

Le han puesto tantas flores  
que no se mira el tronco.  
Sus hojas como espadas  
cortan el aire y vibran  
tiritan  
se desperezan  
hablan, se agitan  
sutilmente.

Guardo silencio, escucho:  
augurios de la tierra  
pensamientos  
latidos vegetales

agua que corre por sus ramas altas  
susurros.

A sus pies  
en la cuna que forma su raíz  
arden las cenizas de mi padre  
aunque reposan.

# Matsuo Bashō

¿Quieres ver soledad?

¿Quieres ver soledad?  
Sólo una hoja al árbol  
le queda ya

# Raúl Bañuelos

## Uno es solo

Toma café con agua de tierra.  
Tiene la boca de papel cartón.  
Tiene a veces compañía.

Uno es solo.  
Toma una guitarra entre los dientes  
y no canta. No tiene sal  
para ciertas amarguras. Es a veces  
compañía.  
Allá cada y cuando muerde dulcemente  
una naranja buena. Y no tiene su soledad.

Uno es solo: de por sí solo.  
Duerme de sus propios sueños o trabaja.  
Y despierta al mundo a vivir una gota del temporal.  
Es así. Pasa un trago, dos-tres tragos amargos. Da  
lo que es, o se queda solo.

Uno amanece. Y al abrir los ojos  
asoma a la ventana: el mundo es dos gatos, un poste  
unas voces en la lejanía. Recuerda su sueño.

Se baña del agua que le toca.  
Se viste de su piel, sus gestos, sus palabras.  
Dice: ¿Qué tiene que ver la guerra con todo esto:  
mis calcetines, el sabor agrio de la boca,  
el jugo de las naranjas?

Amanece uno. Tiene cierta paz, ganas de andar  
la tierra, cosas que deshacer. Y abre la puerta. Sale.

## No siempre volví a los mismos sitios

No siempre volví a los mismos sitios. Pero muchas  
veces toqué a la misma muchacha, tomé el (otro)  
mismo café y oí la (diferente) misma canción.

Fui tantas veces a un bar de buena muerte a  
oír una canción que nomás allí tenían. «Hasta que se  
raye el horizonte», pensaba.

Tantas partes donde hubiera querido estar.

A veces estoy donde estar es irremediable. Y  
estuve mucho, también donde he vivido lo viviente  
como un «poco-mucho» (gracias, Jamis)

# William Carlos Williams

## La joven señora

A las diez a.m. la joven señora  
anda en negligée detrás  
de las paredes de madera de su casa.  
Yo paso solo en mi carro.

Entonces baja otra vez a la acera  
a llamar al del hielo, al de pescado, y se queda  
tímida, sin corset, recogándose  
mechones sueltos de pelo, y la comparo  
a una hoja caída.

Las ruedas silenciosas de mi carro  
se precipitan crepitando sobre  
hojas secas mientras saludo y paso sonriendo.

# Emilio Prados

## Nocturno inmóvil

Prado de la noche.

Altas alamedas.

La luna y la yerba.

Sobre el cuerpo de mi sombra;

bien ajustado a mi sombra,

mi cuerpo duerme en el suelo.

Y ¿en dónde mi corazón?...

Buscando mis pensamientos.

Prado de la noche.

Altas alamedas.

La luna y la yerba.

Sobre la sombra, la noche,

bien ajustada a su sombra,

duerme en el cielo.

-Y ¿en dónde la luz del sol?...  
Alumbrando a los luceros.

Prado de la noche  
Altas alamedas.  
La luna y la yerba.

# Li Bo

## Pensamientos de primavera

Las praderas de Yan  
parecen campos de jade  
Las moreras de Qin  
se adornan con verdes ramas.  
Ya es tiempo, mi señor,  
de pensar en el retorno,  
Que la pena de esta esclava  
le está partiendo el corazón.  
Viento de primavera  
no te conozco  
¿por qué pasas a través  
de las cortinas de seda?

# Ricardo Yáñez

## No soy sino tu ausencia

No soy sino tu ausencia,  
no sino la claridad difusa  
de haberte y no tenido.

No soy sino la arena dispersada  
que alguna vez, descalzo, pisó tu dulce pie.

# Nelly Fonseca Recavarren

## Soledad

Mi madre debió llamarme  
Soledad.

Nombre inmenso como el cielo;  
nombre amargo como el mar.  
Mi madre debió llamarme  
Soledad.

Soledad, porque mi boca  
se ha olvidado de besar;  
porque las rosas se mustian  
sin abrirse en mi rosal,  
mi madre debió llamarme  
Soledad.

Un ángel negro, a mi vera,  
siembra mis huertos de sal.  
Jazmín que mi mano toca  
no reflorece jamás.  
Mi madre debió llamarme  
Soledad.

Me llaman con otro nombre  
que suena a plata y cristal.  
Me llaman, mas no respondo;  
pues, en mi lírico afán,  
yo sé que debí llamarme  
Soledad.

Soledad de noche oscura  
que presagia tempestad.  
Soledad de campo raso  
sin un árbol ni un cantar.  
Soledad de lo infinito:  
Soledad de cielo y mar.  
Soledad como la mía:  
¡Soledad!

# Antonio Machado

## Hastío

Pasan las horas de hastío  
por la estancia familiar,  
el amplio cuarto sombrío  
donde yo empecé a soñar.

Del reloj arrinconado,  
que en la penumbra clarea,  
el tictac acompasado  
odiosamente golpea.

Dice la monotonía  
del agua clara al caer:  
un día es como otro día,  
hoy es lo mismo que ayer.

Cae la tarde. El viento agita  
El parque mustio y dorado...  
¡Qué largamente ha llorado  
toda la fronda marchita!

# Blas de Otero

## Posición

Amo a Walt Whitman por su barba enorme  
y por su hermoso verso dilatado.  
Estoy de acuerdo con su voz, conforme  
con su gran corazón desparramado.

Escucho a Nietzsche. Por las noches leo  
un trozo vivo de Sils-Maria. Suena  
a mar en sombra. Mas ¡qué buen mareo,  
qué sombra tan espléndida, tan llena!

Huyo del hombre que vendió su hombría  
y sueña con un dios que arrime el hombro  
a la muerte. Sin Dios, él no podría  
aupar un cielo sobre tanto escombros.

Pobres mortales. Tristes inmortales.  
España, patria despeinada en llanto.  
Ríos con llantos. Lágrimas caudales.  
Éste es el sitio donde sufro. Y canto.

# Marco Antonio Gabriel

## Rocío dijo la otra noche

Tengo un hueco del tamaño de Dios.

Eso dijo ella

a sus tantos, tantos años

de desgracia,

Y yo

que he amado la luz

y su maldita sombra que desgarrar

pregunto:

¿Qué va a pasar

con los que ya no pueden más?

Con los que caminan por la noche

con el corazón encendido

y sus gargantas llenas de carbón.

# César Fernández Moreno

## La soledad

Ha empezado a llover. Está lloviendo.  
Llueve. Y tú sin saberlo, lluvia mía.  
Las gotas se difunden por las hojas,  
otras descienden por los negros troncos,  
otras llegan a tierra en sólo un vuelo,  
la tierra se dilata y huele a noche.  
Y tú que eres las hojas y los tallos,  
Y tú, la tierra, sin saber que llueve.  
Las gotas persuasivas, quedadamente  
me repiten palabras cristalinas.  
Y yo con la cabeza entre las manos queriéndote.

# César Vallejo

## Algo te identifica

Algo te identifica con el que se aleja de ti, y es la facultad común del volver: de ahí tu más grande pesadumbre.

Algo te separa del que se queda contigo, y es la esclavitud común de partir: de ahí tus más nimios regocijos.

Me dirijo, en esta forma, a las individualidades colectivas, tanto como a las colectividades individuales y a los que, entre unas y otras, yacen marchando al son de las fronteras o, simplemente, marcan el paso inmóvil en el borde del mundo.

Algo típicamente neutro, de inexorablemente neutro, interpónese entre el ladrón y su víctima. Esto, asimismo, puede discernirse tratándose del cirujano y del paciente. Horrible medialuna, convexa y solar, cobija a uno y otros. Porque el objeto hurtado tiene también su peso indiferente, y el órgano intervenido también su grasa triste.

¿Qué hay de más desesperante en la tierra, que la imposibilidad en que se halla el hombre feliz de ser infortunado y el hombre bueno, de ser malvado?

¡Alejarse! ¡Quedarse! ¡Volver! ¡Partir! Toda la mecánica social cabe en estas palabras.

# T. S. Eliot

## Ojos que vi con lágrimas

Ojos que vi con lágrimas la última vez  
a través de la separación  
aquí en el otro reino de la muerte  
la dorada visión reaparece  
veo los ojos pero no las lágrimas  
ésta es mi aflicción.

Ésta es mi aflicción:  
ojos que no volveré a ver  
ojos de decisión  
ojos que no veré a no ser  
a la puerta del otro reino de la muerte  
donde, como en éste  
los ojos perduran un poco de tiempo  
un poco de tiempo duran más que las lágrimas  
y nos miran con burla.

# Silvia Eugenia Castellero

## Tajo

Tiene que haber sido el mar con su furia.  
Arrastró de tajo las formas, la lengua,  
la plegaria matinal. Tiene que haber sido  
esa descomunal fuente de cristal en pedazos.  
Labriego insoluto, huérfano océano  
desbordó la intimidad;  
rabioso horadó los herrajes de la noche.  
Furia venida del espesor de arenas  
y rocas. Con su perfil de resaca  
nos dejó sin costa, sin muelles,  
en la abstracta posición del alba.

# José Agustín Goytisolo

## Fuera

La vida está en el espacio  
el tiempo está en el espacio  
y fuera del espacio nada existe.

Si te despiertas por la noche gritando  
y no puedes recordar lo que has soñado  
es quizás porque tu subconsciente se asomó al espacio  
y te puso a temblar.

Si te ahogas en una inmensa catedral  
o te sientes perdido en un andén de metro  
si odias también las altas nubes  
es porque el espacio te es hostil y tú lo sabes.

Eres un extranjero en el espacio  
desde todas las partes de la bóveda te apuntan  
y nadie te salará de corromperte en esta tierra  
porque el espacio será tu sombra.

La vida está en el espacio  
el tiempo está en el espacio  
y fuera del espacio nada existe:  
ni tu propio terror.

## Siete años

Ahora veo el almendro  
tembloroso. Las ramas  
perfumaban el aire  
alrededor.

Y cerca  
la madre un libro roto  
pedazos de mi vida  
tibias cosas en donde  
mi sueño reposaba.

Yo era entonces  
un niño todavía  
pero sentí el amor  
de lo percedero  
de lo que pasa y pasa  
como pasó aquel día  
debajo del almendro.

# Nicolás Guillén

## Responde tú...

Tú, que partiste de Cuba,  
responde tú,  
¿dónde hallarás verde y verde,  
azul y azul,  
palma y palma bajo el cielo?  
Responde tú.

Tú, que tu lengua olvidaste,  
responde tú,  
y en lengua extraña masticas  
el güel y el yu.  
¿cómo puedes vivir mudo?  
Responde tú.

Tú, que dejaste la tierra,  
responde tú,  
donde tu padre reposa  
bajo una cruz,  
¿dónde dejarás tus huesos?  
Responde tú.

Ah, desdichado, responde,  
responde tú,  
¿dónde hallarás verde y verde  
azul y azul,  
palma y palma bajo el cielo?  
Responde tú.

# Raúl Gómez Jattin

## Intentas sonreír

Intentas sonreír

Y un soplo amargo asoma

Quieres decir amor y dices lejos

Ternura y aparecen dientes

Cansancio y saltan los tendones

Alguien dentro del pecho erige

Soledades

Clavos

Engaños

Fosos.

Alguien

Hermano de tu muerte

Te arrebató, te apresó, te desquicia,

Y tú, indefenso,

Estas cartas le escribes.

# José Ruiz Mercado

## Sin nombre

Se encendió el cigarro por la noche,  
las puertas de casa se cerraron,  
los tambores sordos del silencio

Tu fotografía, tu recámara  
un sonido en la memoria veintiocho de febrero

¡Madre, madre!  
¿Qué nos une ahora?

Se encendió el cigarro por la noche.  
Tus zapatos al pie de la cama,  
el edredón bordado, la taza de porcelana.

El molcajete de piedra dura:  
un eco redondo con tambores de silencio.

# Robert Louis Stevenson

## La inolvidable

Junto al arroyo quebrado ella se recostó,  
y del pozo cansado bebió,  
y entonces desapareció de mi vista  
¿hacia dónde? ¡Quién lo sabe!

Vino, se fue. En otras tierras,  
o quizás en mejores cielos,  
sus manos han de enlazarse con otras manos  
y sus ojos con otros ojos.

Se ha desvanecido. Entre el bullicio de la ciudad donde  
[ahora

viva,  
¿recordará ella también aquel momento?  
¿Pensará alguna vez en unos ojos castaños  
como yo recuerdo los suyos azulísimos?

# Cintio Vitier

## Niños

Noche mía estrellada  
girando cristalina  
nunca me has sido tú impasible (esa calumnia)  
no fuiste indiferente nunca a mi dolor.

Bañado en lágrimas  
o sudando espanto te he buscado y siempre  
comprendiste como nadie mi dolor.

Nos hablamos  
con un lenguaje que no existe todavía:  
estas palabras son tu prehistoria.  
Tú relatas tu gloria, yo mi nada,  
tú relatas tu nada, yo mi gloria.

Los dos somos los niños del dolor.

# Juan Ramón Jiménez

## La soledad

En ti estás todo, mar, y sin embargo,  
¡qué sin ti estás, qué solo,  
qué lejos, siempre, de ti mismo!  
Abierto en mil heridas, cada instante,  
cual mi frente,  
tus olas van, como mis pensamientos,  
y vienen, van y vienen,  
besándose, apartándose,  
en un eterno conocerse,  
mar, y desconocerse.

Eres tú, y no lo sabes,  
tu corazón te late y no lo siente...  
¡Qué plenitud de soledad, mar sólo!

# Margaret Atwood

## Volar dentro del cuerpo

Tus pulmones se llenan y se abren,  
alas de sangre rosa; y los huesos  
se vacían y se vuelven huecos.  
Cuando inspiras, te elevas como un globo,  
y tu corazón también es ligero y gigantesco,  
late de puro gozo, puro helio.  
Los blancos vientos solares te atraviesan;  
no hay nada que te haga de techo;  
ves ahora la tierra como una joya oval,  
radiante y de un azul mar repleto de amor.

Esto sólo puedes hacerlo en sueños.  
Al despertar, tu corazón es un puño que tiembla;  
un fino polvo obstruye el aire que respiras;  
el sol, un peso cobrizo y cálido que te oprime  
con fuerza la abultada corteza rosa del cráneo.  
Es el momento anterior al disparo.  
Intentas una y otra vez elevarte, pero no puedes.

# César López

## Marco para un retrato de familia, IV

Pero en los años más tristes, bajo cualquier pretexto,  
entre explosiones y armas levantadas,  
como cuando arreglaba flores recién cortadas en un  
[búcaro  
antiguo,  
la oscurecida mesa del comedor, la cinta en el cabello  
[de una  
niña;  
por esos tiempos, imprecisa y segura  
con sus apreciadísimas almendras confitadas, paseaba la  
[ciudad  
cargada de elementos subversivos a saber:  
tachuelas, bonos del «26 de julio», alimentos  
para los revolucionarios escondidos en las casas vecinas,  
recados de relativa importancia, palabras de aliento,  
[rabia  
a veces a gritos contra el tirano.  
No es que fuera valiente en grado extremo,  
puede ser que en las noches abrazara a sus hijos y  
[temblara de  
miedo,

pero eso sí, ligeramente, a oscuras, sin ser notada, estan-  
[do ya la

casa sosegada.

Todas las tardes iba de visita  
a la vieja casona de su madre.

Sus ojos verdes, grises, claros, saludaron los héroes con  
[ternura.

# Yorgos Seferis

## Argonautas, VIII

¿Qué buscan nuestras almas en su viaje  
sobre puentes de barcos destrozados  
oprimidas entre mujeres amarillas  
y niños que lloran sin poder olvidarse  
ni con los peces voladores  
ni con las estrellas que los mástiles muestran en su  
[punta,  
gastadas por discos de gramófonos  
involuntariamente atadas a inexistentes ritos  
murmurando pensamientos rotos en lenguas extran-  
[jeras?

¿Qué buscan nuestras almas en su viaje  
sobre leños marinos ya podridos  
de puerto en puerto,

desplazando piedras rotas, respirando  
cada día con más dificultad la frecuencia del pino,  
nadando en las aguas de este mar

y de aquel mar, sin tacto ya  
sin hombres  
en una patria que no es nuestra  
ni es vuestra?

Sabíamos que las islas eran bellas  
Un aquí en torno donde andamos a tientas  
Un poco más abajo o un poco más arriba  
a una distancia mínima.

# Enoch Cancino Casahonda

## La soledad

En lo íntimo soportaba poco a la gente.  
Busqué la soledad  
la tuve toda.  
Saludé tantas veces el alba.  
Solo. Completo.

Me exasperó la soledad de pronto.  
Ese silencio de los muebles rotos,  
ese morir sin estar ninguno.  
Así, sin darme cuenta,  
sin pensarlo,  
en el saludo del cartero,  
en la entrega del diario, de la leche,  
en los pasos tardíos del vecino,  
buscaba estar con alguien,  
ser de alguno.

Hallé esposa,  
tengo hijo.  
No quiero para ellos la soledad.

# Jaime Sabines

## Tlatelolco 68, 3

Habría que lavar no sólo el piso: la memoria.  
Habría que quitarles los ojos a los que vimos,  
asesinar también a los deudos,  
que nadie llore, que no haya más testigos.  
Pero la sangre echa raíces  
y crece como un árbol en el tiempo.  
La sangre en el cemento, en las paredes,  
en una enredadera: nos salpica,  
nos moja de vergüenza, de vergüenza, de vergüenza.

Las bocas de los muertos nos escupen  
una perpetua sangre quieta.

# Ernesto Cardenal

## Como latas de cervezas vacías

Como latas de cerveza vacías y colillas  
de cigarrillos apagados han sido mis días.  
Como figuras que pasan por una pantalla de televisión  
y desaparecen, así ha pasado mi vida.  
Como los automóviles que pasaban rápidos por las  
[carreteras  
con risas de muchachas y música de radios ...  
Y la belleza pasó rápida, como el modelo de los autos  
y las canciones de los radios que pasaron de moda.  
Y no ha quedado nada de aquellos días, nada,  
más que latas vacías y colillas apagadas,  
risas en fotos marchitas, boletos rotos,  
y el aserrín con que al amanecer barrieron los bares.

# Salvador Novo

## Breve romance de ausencia

Único amor, ya tan mío  
que va sazonando el Tiempo  
¡qué bien nos sabe la ausencia  
cuando nos estorba el cuerpo!

Mis manos te han olvidado  
pero mis ojos te vieron  
y cuando es amargo el mundo  
para mirarte los cierro.

No quiero encontrarte nunca,  
que estás conmigo y no quiero  
que despedace tu vida  
lo que fabrica mi sueño.

Como un día me la diste  
viva tu imagen poseo,  
que a diario lavan mis ojos  
con lágrimas tu recuerdo.

Otro se fue, que no tú,  
amor que clama el silencio  
si mis brazos y tu boca  
con las palabras partieron.

Otro es éste, que no yo,  
mudo, conforme y eterno  
como este amor, ya tan mío  
que irá conmigo muriendo.

# Eric Anguamea

## Hay sueños...

Hay sueños que profetizan caídas  
repulsiones de espejos que chillan caras  
retumba la tumba de sus padres  
viejos cadáveres tristes de serlo  
Hay sueños que nunca acaban  
y muerden con rabia, te envenenan  
como ayer, como hoy, y siempre  
Hay tiempos que llegan amenazantes  
como niños, corazones como amor  
por ser la pesadilla de los clérigos,  
Hay sueños que te alzan, te provocan  
y despiertas entonces en el centro  
y piensas, piensas...

# Adam Zagajewski

## Un gorrión muerto

De entre todos los objetos  
el menos insólito es un gorrión muerto  
en el capote gris de sus plumas.  
Incluso la piedra del camino parece  
un príncipe de la vida en comparación  
con el gorrión muerto.  
Voltean las moscas a su alrededor  
atentas como sabios.

# Efraín Barquero

## La familia diezmada

En esta hora somos la familia diezmada  
y tú, madre, eres la sombra más espesa  
donde un niño viene a sentarse en un rincón  
con un gallo moribundo entre los brazos.

Llora la madre como una casa destruida,  
llora con todo aquello que no sabe llorar:  
la mesa, el eco, la piedra de moler.  
Porque tiene el pecho apretado con los nombres  
de los que cayeron en un lugar desconocido.  
Brillarán ahora los muertos en su boca desdentada.

Escarba la madre con sus uñas partidas  
entre la soledad sin rostro de los muros,  
mientras revuelve algo muy lento en una olla,  
algo como un pájaro, como un hondo recuerdo,  
cubierta enteramente de plumas chamuscadas.

# Sergio Mondragón

## Raíces

he brotado raíces frente a los eucaliptos  
junto a la jacaranda y los rosales  
entre los tabiques de esta casa construida durante la  
[noche

ya siento mío este suelo y esta savia  
purificada y rojiza  
estos libros y este incienso  
y estos hijos y esta mujer  
ligera como el aire  
hermosa como una madrugada

sin embargo  
sigo en busca de un huerto reluciente y exacto como el  
[alba  
donde abandonar esta ilusión de eucaliptos y de niños  
esta ilusión de azúcar y de ritmo breve y contrapuntado  
esta ilusión que brota como manantial de mi entrecejo.

# Luis Alberto Navarro

## Tres de la mañana

En este momento en alguna parte  
está naciendo alguien  
matan  
algunos fornican otros tienen la daga

El mundo bien puede ser un girasol  
o una rosa que en su belleza  
como en la piedra  
recae la muerte

Quizás tiembla  
llueve  
corre agua o se detiene

El sol instala sus alfiles  
y la luna en su gran altura  
cruza los diamantes  
iluminando lo que pasa  
o no transcurre

En este momento soy el otro  
que no canta  
que no bebe  
que no duerme  
y en todo esto piensa.

# Vladimir Maiakovski

## Despedida

En el auto ya  
Después de cambiar el último franco pre-  
[gunto:  
¿A qué hora partimos hacia Marsella?  
París  
Corre  
Despidiéndome  
Con toda su extraordinaria belleza.  
Sube a mis ojos  
La humedad de esta separación  
Mi corazón  
Sentimental  
Se ablanda.  
¡Yo quisiera vivir  
Y morir  
En París  
Si no existiera  
Esa tierra  
Que se llama Moscú!

# Rasid Ayyub

## El zumo del alma

Uniré todo lo que de mi corazón se ha roto  
y recogeré todo lo útil que en mi pecho existe  
y le transportaré desde tus moradas, ¡oh Sulayma!  
a un mundo en que mandan los deseos.  
Y tañiré en el cielo del amor mi flauta  
cantando todas las canciones que en mi alma se encie-  
[rran

Y beberé como vino el zumo del alma  
cuyos rayos vagarán invisibles.  
Y si un día las preocupaciones del tiempo vienen,  
me buscarás sin verme.

# Gustavo Adolfo Hernández Merino

## Sin título

En esta ciudad  
que no es tuya  
¿cuántas calles  
que no has caminado  
no te conducen  
a barrios  
que no conoces,  
llenos todos con las casas  
que no habitas,  
con camas  
donde no duermes,  
baños  
que tú no encharcas,  
espejos  
que no te reflejan  
y roperos cuidando las camisas  
que no te pones?

¿Cuántas camisas no tienes  
en las que no hay  
mil bolsillos para no echar  
las llaves que no abren

las chapas del cofre que no tienes  
en donde no guardas  
un tesoro que no posees?



# Autores

**Adam Zagajewski** (Ucrania, 1945). Es poeta, novelista y ensayista polaco. En los poemas de este autor encontramos la celebración del mundo, junto con las nostalgias y el sentimiento de pérdida, porque en el exilio no queda más que la memoria que se quiere detener en aquellos lugares en los que se fijaron imágenes e ideas que siempre estarán en la cabeza del exilado.

Adam Zagajewski, *Deseo*, trad. Xavier Farré, Barcelona, Acantilado, 1995, p. 88.

**Amado Aurelio Pérez** (Guadalajara, Jalisco, 1954). Ha incurrido en la poesía, así como en el estudio de las lenguas indígenas de Jalisco.

Raúl Bañuelos, Dante Medina y Jorge Souza (eds.), *Poesía viva de Jalisco*, Guadalajara, Secretaría de Cultura Jalisco, 2004, p. 230.

**Antonio Cisneros** (Lima, Perú, 1942-Lima, 6 de octubre de 2012). Fue profesor universitario y periodista. Su poesía se define entre la guerrilla y la Teología de la Liberación.

Antonio Cisneros, *Por la noche los gatos; poesía 1961-1986*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1989, p. 30.

**Antonio Gamoneda** (Oviedo, 1931). Poeta Español que ganó el Premio Cervantes en el 2006. Es uno de los más destacados

representantes de la poesía española, perteneciente a la denominada generación de los cincuenta.

Antonio Gamoneda, *Esta luz. Poesía reunida (1947-2004)*, Barcelona, Editorial Galaxia Gutenberg, 2004, p. 35.

**Antonio Machado** (Sevilla, 1875-Collioure, 1939). Se trasladó a Madrid a los 8 años, estudió en la Institución Libre de Enseñanza, fue profesor de lengua francesa. Se doctoró en Filosofía en 1919. Falleció en Collioure, Francia, en 1939.

Antonio Machado, *Poesías*, Buenos Aires, Losada, 1972, p. 61.

**Arthur Rimbaud** (Charleville, 1854-Marsella, 1891). Su obra es breve, pero uno de los tramos decisivos en la poesía moderna. Se ha convertido en un mito en razón de su precocidad en la escritura y su pronto silencio.

Arthur Rimbaud, *Una temporada en el infierno; Las iluminaciones; Carta del vidente*, trad. Raúl Gustavo Aguirre, Venezuela, Monte Ávila, 1976, p. 81.

**Arturo Suárez** (Guadalajara, Jalisco, 1947-2009). En 1981 obtuvo el premio estatal de literatura Elías Nandino. Publicó numerosos libros breves de «periquetes», una especie de aforismos no exentos de humor, que manejó durante decenios.

Arturo Suárez, *Palabras debidas*, Guadalajara, Ediciones Seis en punto, 1984, p. 7.

**Blas de Otero** (Bilbao, 1916-Majadahonda, Madrid, 1979). Su poesía es una experiencia dolorosa. Representante de la poesía social y la poesía íntima de los años cincuenta en España.

Blas de Otero, *Con la inmensa mayoría*, Buenos Aires, Losada, 1960, p. 30.

**Carmen Villoro** (México, 1958). Escritora, poeta y narradora. Estudió Psicología en la Universidad Iberoamericana, y la especialización en Psicoterapia Psicoanalítica en la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Es autora de libros en prosa poética, de cuentos infantiles, poesía y ensayo.

Carmen Villoro, *Liquidámbar*, México, Mantis Editores, 2017, p. 53.

**César Fernández Moreno** (Buenos Aires, 1919-París, 1985). Una experiencia familiar permite darnos cuenta de los problemas que atañen a los hombres, porque en ella se encuentran metidos todos los miedos, los odios, los amores, los celos que nos habitan. Todo dicho con un lenguaje sencillo sostenido por el poema en prosa.

César Fernández Moreno, *Veinte años después*, Buenos Aires, Losada, 1953, p. 114.

**César López** (La Habana, Cuba, 1933). Su poesía se clasifica como de la vanguardia de la nueva poesía cubana.

César López, *Segundo libro de la ciudad*, Barcelona, Ocnos, 1971, p. 44.

**César Vallejo** (Santiago de Chuco, 1892-París, 1938). Poeta peruano considerado uno de los grandes poetas en lengua española de todos los tiempos, pues su poesía comunica una intensa emoción y una activa subjetividad mediante un lenguaje experimental.

César Vallejo, *Poemas humanos*, Ciudad de México, Alianza Cien/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, s.f, p .81.

**Cintio Vitier** (Cayo Hueso, Florida, Estados Unidos, 1921-La Habana, Cuba, 2009). La poesía de Vitier cumple con la tesis de que sirve para el conocimiento de lo cotidiano y de los actos por su fijación en imágenes y su paso a lo intemporal por su objetivación en la palabra.

Cintio Vitier, *La fecha al pie*, La Habana, Ediciones Unión, 1981, p. 75.

**Efraín Barquero**, seudónimo de **Sergio Efraín Barahona Jofré** (Piedra Blanca, Teno, 1931). Perteneció a la generación literaria de 1950. Ganó el Premio Nacional de Literatura en 2008.

Efraín Barquero, *El poema negro de Chile*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1974, p. 29.

**Elva Macías** (Tuxtla Gutiérrez, 1944). Poeta mexicana, nacida en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Su poesía se caracteriza por estar entre dos mundos, la razón y la intuición, lo sagrado y lo profano, entre los que mantiene un diálogo secreto.

Elva Macías, *Entre los reinos*, Ciudad de México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002, p. 43.

**Emilio Prados** (Málaga, 1899-Ciudad de México, 1962). Estudió en la Residencia de Estudiantes de Madrid y en la universidad alemana de Freiburg. Con Manuel Altolaguirre fundó la revista *Litoral*.

Emilio Prados, *Antología (1923-1953)*, Buenos Aires, Losada, 1954, p. 190.

**Enoch Cancino Casahonda** (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 1928). Su poesía es una conversación en la esencia de lo cotidiano, utilizando un lenguaje coloquial.

Enoch Cancino Casahonda, *Ciertas canciones y otros poemas*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 47.

**Enrique Macías** (Guadalajara, Jalisco, 1951-2006). Su poesía es irónica y amarga. Sus textos, no obstante, están matizados por la esperanza de la lucha social. Obtuvo el Premio de Poesía Joven González León (posteriormente llamado Premio Nacional de Poesía Joven Elías Nandino).

Enrique Macías, *De perrunas furias y otros poemas*, Guadalajara, La casa del mago, 2007, p. 65.

**Eric Anguamea** (Tepic, Nayarit, 1985). Actualmente reside en Austin, Texas.

Eric Anguamea, *Va de Nuez*, literatura y artes, año 7, núm. 19, p. 56.

**Ernesto Cardenal** (Granada, Nicaragua, 1925). Poeta nicaragüense que se metió en la guerrilla y de allí salieron esos poemas densos, pasionales, en los que la vida del hombre es algo inútil. Su poesía ha sido clasificada como «exteriorista».

Ernesto Cardenal, *Antología*, Buenos Aires, Ediciones Carlos Lohlé, 1971, p. 82.

**Federico Balart Elgueta** (Pliego, Murcia, 1831-Madrid, 1905). Fue un periodista, poeta, crítico de arte, crítico teatral y humorista español vinculado al Realismo. En su carrera política en la estela republicana llegó a consejero de Estado.

Federico Balart Elgueta, *Federico Balart, Dolores: Poesías*, Madrid, Editorial Librería de Fernando Fe, 1895, p. 29.

**Giuseppe Ungaretti** (Alejandría, Egipto, 1888-Milán, 1970). Tuvo una gran capacidad para imagen visual; sus imágenes son trémulas, vagas y extrañamente exactas. La influencia que recibe de Mallarme lo hace escribir versos cortos o cortados y sin puntuación.

Giuseppe Ungaretti, *La Alegría*, México, UNAM, 1979, p. 66.

**Gloria Velázquez** (Milpillas, Jalisco, 1947). Sus poemas, breves imágenes como cantos rodados, son una evocación de su tierra natal y la ironía natural de los poetas de la segunda mitad del siglo xx.

Gloria Velázquez, *Milpillas (Versos y prosas)*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1995, p. 53.

**Gustavo Adolfo Hernández Merino** (Ocotlán, 1969). Aunque ha rondado siempre cerca de la poesía, se ha dedicado también a la música. En sus libros muestra la atmósfera de cambio de su generación.

Gustavo Adolfo Hernández Merino, (*Póngale usted el Título que quiera*), Guadalajara, Ediciones Arlequín, 1994, p. 66.

**Jaime Sabines** (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1926-Ciudad de México, 1999). La poesía de Sabines es jocosa, a veces grave, pero siempre llena de un aliento juvenil que la sostiene. A veces hay que burlarse de la realidad para que no nos parezca tan cruel, tan amargada, y para eso escribe sus poemas.

Jaime Sabines, *Maltiempo*, México, Joaquín Mortiz, 1972, p. 41.

**Javier Molina** (San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 1942). Las composiciones de este poeta tienen el sello de la poesía rock de la década de 1960: triste, melancólica y denunciante por sus descripciones de la soledad.

Javier Molina, *Muestrario*, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas, 1984, p. 43.

**Jorge Orendáin** (Guadalajara, 1967). Es poeta y editor. Tiene una maestría en Literatura del siglo xx, ha publicado libros de poesía y editado revistas. Dirige la editorial La Zonámbula, con un catálogo de casi 200 títulos, principalmente de poesía. Es profesor y dirige talleres literarios en su ciudad natal.

Raúl Bañuelos, Dante Medina y Jorge Souza (eds.), *Poesía viva de Jalisco*, Guadalajara, Secretaría de Cultura Jalisco, 2004, p. 473.

**Jorge Souza** (Guadalajara, Jalisco, 1950). Poeta, periodista y doctor en lingüística. Obtuvo el Premio Jalisco en Letras 2015. Es autor de una veintena de libros de poesía y antologías.

Jorge Souza, *Hacia la otra orilla*, Guadalajara, Mantis/CRONEDIT, 2017, p. 48.

**José Antonio Neri Tello** (Zapopan, 1978). Joven poeta y promotor cultural. Su poesía refleja la diversidad y situaciones de la vida contemporánea.

José Antonio Neri Tello, *La Cojodorita*, Ciudad de México, E/Burroughs Editorial, 2017, p. 47.

**José Agustín Goytisolo** (Barcelona, 1928). Sus poemas son una reflexión sobre el hombre y su entorno; se caracterizan por su ironía, su ternura y su tristeza.

José Agustín Goytisolo, *Taller de arquitectura*, Barcelona, Lumen, 1977, p. 88.

**José Fernando Ulúa** (Guadalajara, Jalisco, 1986). Ingeniero de profesión que ha incursionado también en la poesía.

José Fernando Ulúa, *Afasia*, Guadalajara, Caronte, 2017, p. 53.

**José Ruiz Mercado** (Guadalajara, Jalisco, 1954). Se ha dedicado al teatro, tanto a escribir las obras como a dirigir las. Ha obtenido algunas becas y reconocimientos en ese renglón. A lo largo de su trabajo, ha dejado muestras de su quehacer poético.

José Ruiz Mercado, *Hablar de mañana*, Guadalajara, Ediciones TeatrAnza, 1996, p. 205.

**Juan Ramón Jiménez** (Moguer, Huelva, 23 de diciembre de 1881-San Juan, Puerto Rico, 29 de mayo de 1958). Fue un poeta español, ganador del Premio Nobel de Literatura en 1956, por el conjunto de su obra, designándose como trabajo destacado de la misma la narración lírica *Platero y yo*.

Juan Ramón Jiménez, *Poesía total y obra en marcha: Actas / IV Congreso de Literatura Española Contemporánea*, Universidad de Málaga, 13, 14, 15 y 16 de noviembre, de 1990; Cristóbal Cuevas García (dir.) y Enrique Baena (coord.), Barcelona, Anthropos; Málaga, Servicio de Publicaciones de Intercambio Científico de la Universidad de Málaga, 1991, p. 165.

**Kobayashi Issa** (15 de junio de 1763-5 de enero de 1827). Fue un escritor japonés, nacido Kobayashi Nobuyuki y apodado Yataro durante su juventud. Es famoso como autor de haiku.

Nuria Parés (selección al castellano de traducciones al francés e inglés de los originales japoneses, prólogo y notas), *El haiku japonés*, Ciudad de México, El Mundo Moderno, Colección Literaria Servert, p. 78.

**Li Bo** (701-762). Poeta taoísta y confuciano, sus poemas nos refieren a la alegría profunda que tiene el que encuentra algo que buscaba o bien la tristeza del que creyó encontrar lo que buscaba, pero no era. Poemas contradictorios en lo formal, con unidad secreta que los sostiene.

Juan Ignacio Preciado Idoeta, *Antología de poesía china*, Madrid, Gredos, 2003, p. 137.

**Leonel Rugama** (Managua, Nicaragua, 1950-1970). Nació en Nicaragua y murió ahí mismo durante un combate contra las fuerzas de Somoza.

Leonel Rugama, *Poemas*, Managua, Departamento de Propaganda y Educación Política del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), 1981, p. 62.

**Lourdes Casal** (La Habana, Cuba, 1938-1981). En su poesía encontramos una franca denuncia contra el terrorismo y en su prosa un análisis de la revolución cubana, desde el exilio, en donde vivió y luchó. También encontramos los recuerdos de los barrios en donde vivió en la isla, los amigos.

Lourdes Casal, *Palabras juntan revolución*, La Habana, Casa de las Américas, 1981, p. 83.

**Luis Alberto Navarro** (Guadalajara, Jalisco, 1958). Poeta, ensayista e investigador del Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara. Perteneció a la generación del taller de poesía que coordinó Elías Nandino.

Raúl Bañuelos, Dante Medina y Jorge Souza (eds.), *Poesía viva de Jalisco*, Guadalajara, Secretaría de cultura Jalisco, 2004, p. 278.

**Manuel del Cabral** (Santiago de los Caballeros, República Dominicana, 7 de marzo de 1907-Santo Domingo, 14 de mayo de 1999). En sus poemas se encuentra una mezcla entre poesía, realidad y metafísica.

Manuel del Cabral, *Los huéspedes secretos*, Buenos Aires, Carlos Lohlé, 1974, p. 64.

**Marco Antonio Gabriel** (Guadalajara, Jalisco, 1977). Poesía experimental, irónica, intimista. Es también editor de *El Viaje*, cuyas producciones vende en su propia librería, donde también realiza un programa de lecturas.

Marco Antonio Gabriel, *En el corazón tengo un revólver*, Guadalajara, El Viaje, 2012, p. 33.

**Margaret Atwood** (Ottawa, 1939). Aunque es reconocida por sus novelas, su poesía le ha dado el lugar de una de las voces mayores de la poesía anglosajona actual, cuyos temas son el amor, la naturaleza, el rechazo a la violencia, la amistad, temas tratados generalmente con ironía.

Margaret Atwood, *Historias reales*, trad. Pilar Somacarrera Íñigo, Barcelona, Ediciones B, 2010, p. 101.

**Matsuo Bashō**, nacido como Matsuo Kinsaku (Ueno, 1644-Osaka, 28 de noviembre de 1694). Fue el poeta más fa-

moso del periodo Edo de Japón. Durante su vida, Bashō fue reconocido por sus trabajos en el Haikai no renga. Es considerado como uno de los cuatro grandes maestros del haiku.

Nuria Parés (selección al castellano de traducciones al francés e inglés de los originales japoneses, prólogo y notas), *El haiku japonés*, Ciudad de México, El Mundo Moderno, Colección Literaria Servert, p. 42.

**Nelly Fonseca Recavarren**, seudónimo: Carlos Alberto Fonseca (Pacasmayo, 12 de octubre de 1922-Lima, 9 de abril de 1962). Poeta peruana para quien una silla de ruedas no fue impedimento para desarrollar una poética intensa y de temas muy variados. Causó controversia con su obra, pues firmaba bajo un seudónimo masculino y así que se le conoció en el extranjero.

Nelly Fonseca Recavarren, *Madre: prosas, poesías y canciones*, Juan Eduardo Moron Orellana, Lima Colección cultura popular, Ediciones Goicochea, 1974, p. 77.

**Nicolás Guillén** (Camagüey, Cuba, 1902). En 1930 publicó «Motivos del son», obra que causó una enorme conmoción y con la que se erige como poeta reconocido, al conformar la «poesía negra».

Nicolás Guillén, *Summa poética*, Madrid, Cátedra, 1990, p. 206.

**Óscar Oliva** (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1938). Trata en sus poemas diferentes temas, utilizando diversas formas, ritmos y contenidos, con los que anuncia el derrumbe de una realidad

brutal manifiesta en la lucha de clases, en el amor, la esperanza y la desesperanza. En su poesía hay un poderío verbal e imaginario.

Óscar Oliva, *Trabajo ilegal; poesía 1960/1982*, México, Katún, 1984, p. 179.

**Rasid Ayyub** (1875-1941). Poeta árabe que vivió en Francia y Estados Unidos, en donde escribió sus poemas llenos de nostalgia por su tierra.

Leonor Martínez Martín (comp.), *Antología de poesía árabe contemporánea*, Madrid, Espasa-Calpe, 1972, p. 84.

**Raúl Bañuelos** (Guadalajara, Jalisco, 1954). Fundó y mantuvo un taller literario de nombre Antitaller de poesía. En sus libros, el lenguaje conversacional se revela como la posibilidad de modelar la realidad con una transparencia inusitada.

Raúl Bañuelos, *Los solos*, Guadalajara, Viento Cartone-ro-La Rueda Cartonera, 2017, p. 31.

**Raúl Gómez Jattin** (Cartagena de Indias, 31 de mayo de 1945-22 de mayo de 1997). Fue un poeta colombiano. Publicó su primer libro, *Poemas*, a los 35 años. Los últimos años de su vida estuvieron marcados por la locura y las drogas, alternando con talleres de teatro y poesía que dictaba en el Museo de Arte Moderno de su ciudad natal.

Manuel H. Pretelt Mendoza (ant.), *Poetas de Córdoba: antología. Volumen 1 de Colección Junta Regional de Cultura*,

Córdoba (Colombia), Junta Regional de Cultura de Córdoba, 1988, p. 49.

**Raúl Núñez** (Buenos Aires, 1946). Su poesía es melancólica y contiene reflexiones sobre la vacuidad de la existencia, desde la generación *Beat* hasta Bob Dylan. Son los poemas de un *hipster* latinoamericano durante sus viajes.

Raúl Núñez, *People*, Barcelona, Tusquets, 1974, p. 77.

**Ricardo Yáñez** (Guadalajara, Jalisco, 1948). Es un poeta que ha sobresalido por su largo trabajo como coordinador de talleres, en donde rige la idea de que el cuerpo responde a la poesía y viceversa. Su obra completa ha sido publicada recientemente por el Fondo de Cultura Económica. Sus poemas utilizan el verso medido y son una mixtura de poesía, canto, danza y otras artes.

Ricardo Yáñez, *Dejar de ser*, Ciudad de México, Ediciones Era, 1994, p. 60.

**Robert Louis Stevenson** (Edimburgo, 1850-Samoa, 1894). El amor por su tierra natal y el anhelo por los países lejanos son los temas de este poeta y narrador, viajero impertinente siempre en busca de experiencia nuevas.

Robert Louis Stevenson, *Cantos de viaje*, trad. Txaro Santoro y José María Álvarez, Madrid, Grijalbo Mondadori, 1998, p. 62.

**Salvador Novo** (Ciudad de México, 30 de julio de 1904-13 de enero de 1974). Fue un poeta, ensayista, dramaturgo e historia-

dor mexicano, miembro del grupo «Los Contemporáneos» y de la Academia Mexicana de la Lengua. Su característica principal, como autor, fue su prosa hábil, rápida, así como su picardía al escribir.

Carlos Monsiváis (selección y notas), *Salvador Novo. Poesía Moderna*, vol. 55, Ciudad de México, Dirección de Literatura, Coordinación de difusión Cultural / UNAM, Material de Lectura, En el centenario del autor, 2004, p. 26.

**Sergio Mondragón** (Cuernavaca, Morelos, 1935). Fundador de la revista *El Corno Emplumado*. Su poesía es de exploración interior aunada a una visión erótico-estética de la naturaleza y a la concepción de la vida como juego.

Sergio Mondragón, *El aprendiz de brujo*, México, Siglo XXI Editores, 1969, p. 36.

**Silvia Eugenia Castellero** (Ciudad de México, 1963). Es directora de la revista *Luvina* de la Universidad de Guadalajara, institución donde también funge como profesora investigadora. Es miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte.

Jorge Orendáin (comp.), *Muestrario de poesía*, Guadalajara, Ayuntamiento de Guadalajara, 2010, p. 160.

**T. S. Eliot** (Missouri, Estados Unidos, 1888-Kensington, Londres, 1965). La poesía de Eliot tiende al experimentalismo y a la vanguardia, utilizando una serie de elementos de distintos campos para formar un *collage* poético, una relación entre cosas que parecen no tenerla.

T. S. Eliot, *Poesías reunidas*, trad. José María Valverde, Madrid, Alianza, 1979, p. 159.

**Vinicius de Moraes** (Río de Janeiro, Brasil, 1913-1980) Poeta brasileño. Su poesía es jocosa y tierna, sensual, aunque a veces es irónica, porque el mundo no es un lugar en el que sea fácil vivir.

Vinicius de Moraes, *Antología poética*, trad. Juan José Hernández y Haydée Jofré Barroso, Buenos Aires, Ediciones La Flor, 1974, p. 161.

**Vladimir Holan** (Praga, República Checa, 1905-1980). Este poeta se ha metido en el mundo de lo ético para desentrañar lo que el hombre hace para seguir estando en donde está, cómo se estrechan la divinidad, la muerte y el sentido de la vida humana, y para eso se plantea estos problemas dentro de la experiencia personal.

Vladimir Holan, *Una noche con Hamlet*, trad. Josef Forbelsky, Barcelona, Barral Editores, 1970, p. 92.

**Vladimir Maiakovski** (Imperio Ruso, 1893-Unión Soviética, 1930). La poesía de este poeta es la más experimental y comprometida de toda la poesía escrita en el siglo xx.

Elsa Triolet, *Recuerdos sobre Maiakovski*, Barcelona, Kairós, 1970, p. 146.

**William Carlos Williams** (Rutherford, Nueva Jersey, 17 de septiembre de 1883-4 de marzo de 1963). Es uno de los poetas

más admirados en Estados Unidos. Su lema para la poesía era no utilizar palabras superfluas ni adjetivos que no revelen algo.

William Carlos Williams, *Poemas*, trad. José Coronel Urtecho y Ernesto Cardenal, Madrid, Visor Libros, 1985, p. 39.

**Yorgos Seferis** (Turquía, 13 de marzo de 1900-Atenas, 20 de septiembre de 1971). La patria es un tema constante en sus poemas, en los que cuenta el fracaso del hombre.

Ramón Irigoyen, *Ocho poetas griegos del siglo XX*, Madrid, Mondadori, 1989, p. 123.

**Dolor  
de  
ausencia.  
Poemas en  
torno a la soledad**  
se terminó de editar  
en noviembre de 2018 en las  
oficinas de la Editorial Universitaria  
José Bonifacio Andrada 2679  
Lomas de Guevara  
44657 Guadalajara, Jalisco

Modesta García Roa  
**Coordinación editorial**

Paulina Rivas  
**Cuidado editorial**

Daniel Zamorano Hernández y Pablo Ontiveros Pimienta  
Gerardo Hernández Clark  
**Diseño y diagramación**